

Relacion

De lo obrado en Europa, para traer a

Buenos Ayres

Un Principe de la Casa Real de

Espana.

Extraido del proprio original

nao. Cópia tv

(Autografo de D. Vicente Pazos)



2-210

Habundaron en un artículo publicado en el
Maryland Census, bajo el nombre de Republican, del
 10 pasado, sobre las transacciones que hubo en Ingla-
 terra entre los Agentes de Buenos Ayres, y la Corte
 del Rey Carlos 4.º, ha creído de mi obligación recti-
 ficar algunos hechos que allí se han alterado y tran-
 cado, para que removidas todas las equivocaciones
 en que ha caído su autor, se descubra la verdad; se
 juzgue imparcialmente, y que cada cual quede en el
 lugar que le corresponde. Como por otra parte los
 sujetos que fueron los principales autores están muy
 distantes del lugar donde se ha publicado su conduc-
 ta, creo que no sería notable el permitir la circulación
 incorrecta de aquel artículo, principalmente cuan-
 do se me hace aparecer como sabedor de aquel ne-
 gocio, por lo que la exposición sencilla de aquel
 hecho arrojará de por sí la luz necesaria. La
 muerte del Rey Fernando el Tercero de su Padre en
 Abril de 1808; la abdicacion del Emperador Napoleon,
 la coalicion de los Monarcas Europeos para sostener
 la legitimidad; los auxilios pecuniarios que el Go-
 bierno Ingles estaba pronto a dar a la España,
 y que fue estorbado por el influjo de los liberales de
 España emigrados en Londres, los descabidos que
 sufrió en el Perú el Ejército de Buenos Ayres al
 mando de Belgrano; la pérdida de Chile; fueron
 acontecimientos que parecian hacer la libertad de aque-
 llas Provincias, y aun la de toda la América, princi-
 palmente cuando Francia inmediatamente que tuvo
 las noticias del Gobierno decretó una expedicion mili-





tan bien respetable, y que era de esperar aumentarse a su agrado con el número de tropas que con la Paz quedaban sin destino - Era de esperar que una conducta mas sagaz, conda a una politica conciliadora, mitigase el ardor de las Americas insurrectas, calmase el espíritu revolucionario, y reuniese las esperanzas de los que es-
taban peleando en su nombre en America, y que asi contribuyese los progresos rapidos de la revolucion - Esta via tan violenta y peligrosa, cuyos elementos eran faciles de coleccionar y combinar por un Gobierno sabio y prudente, aconsejaba desde luego a la America meridional, y era un deber de los agentes de los Gobiernos patrioticos presentarlo y ordenarlo - En tales circunstancias se hallaba en Londres D. O'Connell el Abogado, quien habia recibido instrucciones del Director Pizarro, solo para sacar todas las ventajas posibles en favor de la Administracion interior, dejando al Gobierno Español la Soberania del Pais, introduciendo en esta negociacion al Gobierno de la Gran Bretaña - Este presupuesto, hostil a la libertad e independencia del Rio de la Plata, no quizo poner en ejecucion, conociendo de que era contrario a la opinion publica del pais, y su Director no tenia derecho para disponer a su agrado de los intereses supremos de ella; y en su consecuencia con esto que nunca debia desocupar del estado de las cosas, que lo que ocurriría era dar, luego, pro-
longar el tiempo, que este era fecundo en sucesos que mejoraria el aspecto de los negocios, y presentaria una oportunidad para llevar adelante el plan de que

estaban unidos todos los habitantes. Entretanto, a
la vista del armamento de Cadix, se dirigió al Rey
por medio de un memorial, por el conducto del Duque
de Carlos, felicitándole de su feliz arribo a España, y
expresando el amor y lealtad de los habitantes de
Buenos Ayres; que estos no habían levantado las ar-
mas para disputar los derechos de su Monarca, sino
para sostener los suyos contra las usurpaciones de
las Cortes y Regencia, las que, después de haber abu-
sado del Poder, se habían erigido en Soberanos ab-
solutos de todos sus Dominios hasta usurpar con in-
solencia las atribuciones de su Magestad, por cuyo
crimen usaban de ser castigados, y que así publica-
ba a S. M. no mandase jefes armados, por que
sus vasallos, que ya se hallaban resentidos, y tambien
con las armas en la mano, los recibirian como a ene-
migos. Al mismo tiempo previno a Buenos Ayres
que mandasen un Diputado como para felicitar al
Rey. El Ministerio Español conoció que era un ar-
dido para recordar los preparativos de la expedición
(como en verdad era el objeto) siguió constante en
su armamento destinado para el Rio de la Plata,
y que vario después por haberse subido la compasión
de Montevideo por los Patriotas, y se dirigió a la
Costa Peruana al mando de O'Hullo. — Visto que falló el
te medio, recurrió Sarratea a otro que debía producir
mejor resultado. — Sabia Sarratea que los Reyes Padres
se hallan en Roma descontentos con su hijo Fernando
por su ingratitude en no pasarles las asistencias necesa-
rias a su corte, y familia que le habian separado al



Príncipe de la Paz, su favorito, a quien le había man-
dado confesar a Pizarro que la Casa Real estaba llena
de espías para no dar acceso a ninguno que pudiese
obrar contra sus intereses: que el Papa no le tu-
lataba aquella atención (debida a su dignidad) y
que estas circunstancias serian irritadas el ami-
sme de la Reina Madre, la que odiaba a su hijo
tanto mas, cuanto que este no le dispensaba las
consideraciones a que era acreedora. — El conoci-
miento de esta posicion (documentos de la Corte de
Carlos 4º) se presentó ocasion para abrir una
negociacion capaz de dividir la unidad del sis-
tema monarquico Español, y crear un rival
contra Fernando que lo fuese en la incapacidad
de abarcar ningun derecho sobre la America,
tal era hacer que el Rey Carlos en virtud de su
autoridad paternal, reasumiendo su autoridad
crease un Reyno Independiente en el Rio de la
Plata y Chile, nombrando por Soberano al In-
fante Francisco de Paula, dando al mundo un
manifiesto que justificase esta resolucion, como
el unico medio que quedaba para estancar los ar-
royos de sangre que hacia correr la guerra ci-
vil, haciendo ver al mismo tiempo que la fel-
icidad de toda la Monarquia Española estaba
interesada en ello, puesto que los Americanos ya
habian descubierto la espada contra el Rey Fer-
nando. — El Descuento de este asunto se confió al
Conde de Cabarrus, sin documento ninguno por es-
crito, por que su asunto principalmente era levantar



una oposicion formidable en su padre y hermanos, debilitar la fuerza de su influencia con el nombramiento legal; Desconcertar la union que existia en los Pueblos de America, sujetos todavia a su Gobierno; Despertar en Mexico la idea de formar monarquias independientes, dandoles asi nuevo pretexto de insurreccion; y estrechamente recuperar las fuerzas, aumentar el tesoro publico, defender las ideas de libertad, y adquirir la libertad sin tanto derramamiento de sangre. Cabañas era personalmente conocido de los Reyes padres, y estaba prescripto por Fernando por haber sido uno de los gentiles hombres del Rey Jos' Bto. sexto, y bajo el pretexto de conseguir una recom-pension del Rey Carlos para que su hijo se permitiera volver a su casa en Valencia se encamino a Roma donde estudiando todas las espías desempeñó perfectamente su encargo. Halló en la Reyna un apoyo muy favorable, quien le proporcionó una entrevista secreta con el Rey; este se le queja amargamente del trato indigno que le daba su hijo; principalmente la falta de auxilios pecuniarios; y le aseguró que el plan de crear nuevas monarquias no era nuevo para él; que antes de ahora el Principe de la Paz le habia referido a los Consejos del Estado como el unico medio de perpetuar en su familia la Corona de las Indias; y que su prevencion politica habiale hecho conocer que llegaria pronto el caso de la separacion de las Americas; que estaba gustoso en mandar a su hijo menor, y que en esto seria un testimonio de su amor a sus vasallos de otras



rica que tanto lo habian amado, y que tenia dese-
ho a hacerlo principalmente cuando por una ex-
surreccion se le habia usurpado la Corona. El
Principe de la Paz que veia en este expediente un
medio para salir de su abatimiento, conduxo mu-
cho desde Pisaro, y la Reina corroboró Persuasiva-
do el proyecto, y se resolvió que fuesen a Londres Ca-
barrus a consultar con los Diputados de America,
y volviesen a realizar la operacion, encargandole
que era preciso interesar al Subiente Ingles para
no encontrar dificultades. Carlos 4.^o acordó que
era preciso el secreto, puesto que todos los
de su familia le eran infieles, y para cubrir
a dar un motivo ostensible al viaje de Ca-
barrus, escribió de su mano propia, a su hijo
Fernando, al margen de la peticion de Cabarrus
asi: "Se recomienda este memorial para que
hagas lo que puedes = Tu Padre = Carlos." Cayó
Cabarrus a Roma previniendo previamente al
Subiente para salir del lado de sus Padres, ilus-
trando la vigilancia de su Ayo, segun las instruc-
ciones que oportunamente le comunicaria, a lo que
convino inmediatamente, y dió cuenta del re-
sultado de su Comision. = A este tiempo se
anunció en los papeles publicos de Londres la
venida de los Diputados para pasar a Madrid,
los que, segun las instrucciones, debian estar sus-
puestos antes para evitar el efecto que se pre-
tendia, cual era la suspension de la expedicion de-
tinada a aquella parte, pero por objetos particulares

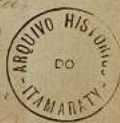


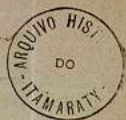
de la administracion Paragay, y vivieron a ti-
empo que ya no era necesario. Llegaron a Angla-
terra en Abril de 1844, D. Manuel Poligrano, y
D. Bernardino Rivadavia, el primero que habia
perdido un Ejercito brillante, con un pliego
cerrado que se abrió en Londres en que se le or-
denaba quedase en aquella capital hasta nuevo
orden sin ningún caracter publico, y al segundo
se le mandaba pasar a Madrid. Estos habia-
mos tocado en el porrayre, en donde los en-
contró D. Manuel Garcia, quien pasó en calidad
de Diputado para solicitar con Principe de la
Casa de Braganza. Rivadavia, hombre impetuoso, y de un genio despótico, le comunicó para
que le descubriese el objeto de su miscion, y con-
siguió tomar el Oficio en que el Director
Posadas sometia aquellos pueblos a la Domini-
cion del Brasil, y cuyo documento conservaban
original para probar (segun decian) la traccion
de aquella administracion. = Levantó informio
desde luego a estos Diputados el estado del ne-
gocio que habia conducido el Conde de Cabarrus,
los que aborrazaron con el mayor gusto; por estar
mejor dispuestos sin duda a tener un Monarca
que fuese la obra de sus manos, que aquel que
solicitaba la administracion de Posadas en
que no habian tenido parte; y sin mas consul-
ta ni reconocimiento del Pueblo de la Platta di-
rigieron a Carlos III con memorial pidiendo para
Principe a su hijo menor bajo una constitucion



que juramente debía jurar. El mismo Caballero volvió en julio del mismo año, con este segundo encargo cerca de los Reyes Padres, quienes habían retirado a Venecia por la aproximación de las tropas francesas a Roma, no siendo su ruta por Holanda, y con compañía alguna, y descubrió que el Rey Padre había consentido de su persona y que constaba su palabra real. La Reyna informó a Caballero que Fernando quisiera hacer el plan proyectado, y que en su consecuencia había mandado por todas las atenciones necesarias, que el Rey atemorizado con la batalla de Milvato no tenía valor suficiente para tomar la resolución suscitada, por que decía que se hizo de haber puesto en una actitud superior por haber estado en la coalición contra a Napoleon, y que sería enteramente desatendida su resolución por los Soberanos; que estos se permitirían al lado de su hijo para sostener sus derechos, y últimamente su conciencia le mandaba no hacer nada que no fuese favorable al actual Rey de España que había mandado tanto tiempo para gobernar. Sin embargo de este Caballero intentó otra vez persuadir al Rey, recordándole su palabra, ayudada por la Reyna, la que se manifiesta constante en sus principios: en efecto, en la última entrevista se expresó en vano, Carlos le rectificó lo mismo que le habia indicado la Reyna, y descubrió que su debilidad Corporal, unida a los temores de su conciencia, en que tenía

muchacha parte el Confesor, hechura de Ferrnandez, lo he
cieren obstinado hasta romper en ira contra la
Reyna que lo perseguia con vehemencia; esta sabio
Ferrnandez de su presuacion, y le dejó a Cabanos que
si su edad y enfermedades no le impedirian el
viajar, ella iba a la America, y mostraria al
mundo (de lo que era capaz = Asi acaba aquella
transaccion, y visto por Belgrano y Rivadavia
que desaparecia el monarca con cuya adquisicion
querian volver a su pays, concibieron nuevo plan
cuales era llevar un Emperador de Castilla para Bra-
zil (del Rio de la Plata, y despues por una revo-
lucion Coronarle Soberano de Sud-America. Con-
sultaron su idea a Lavaca quien les reprobo
abiertamente, les demostró las dificultades que
habia, principalmente en la opinion publica del
pays que enteramente estaba pronunciada con-
tra aquella forma de Gobierno; y que la situacion
politica de Buenos Ayres habia variado absolu-
tamente, principalmente con la conquista de
Montevideo; que los Españoles en un punto co-
modo el volver la Plata no harian hostilizar de
ningun modo con ventaja, y que cualquiera Es-
tado que allí se establecieran provocaria solamente
con una guerra defensiva, y que ya no era tiempo
de abrir ninguna negociacion humillante. De-
jaron de opinion hasta tocar en personalidad;
Belgrano volvió a Buenos Ayres en Octubre,
y principió a preparar la opinion en favor del
Gobierno Monarquico; escribió a Artigas Deciendo





Las fuerzas portuguesas, y en su favor contra el
apostata (de su Patria, que se habían aliado
en la Causa de sus enemigos, pues que algunos
venían en compañía del General de los - Al
mismo tiempo es que la Comisión gubernativa
tomaba medidas (de defensa, y que había des-
cubierto la traición, pues hizo saber Oficial-
mente al Pueblo, por una Proclama que los
Portugueses eran Altramuzes, y en virtud de la pro-
videncia humana (pues se veía), todas las noti-
cias y comunicaciones que se escribían y se
apoyaban en las Sociedades privadas, concier-
niente hasta la evidencia. - En este tiempo entró al
mundo Bayardon, y leyes (de castigar con la
opinion publica que estaba absolutamente pro-
nunciada contra el realismo y la conservación
de los Portugueses, a quienes por antipatia eian,
calificó aquel entusiasmo con su conducta in-
ferente. Pero advertian que no se hablaba de
los Portugueses en ningún papel publico, que
hoy (de alentar el espíritu de independencia
con se persuadia la ciega Obediencia al Gobierno,
y vivian con respeto religioso todas sus delibe-
raciones, y que al mismo se habían escrito
(hacia todos los periodistas en persuadir la con-
veniencia de establecer una Monarquia. - En este con-
flicto, ayudado (de los hombres buenos, y que han hecho
los mas grandes servicios a la Causa de mi fays, recurri
al unico medio que estaba a mis alcances, qual era esta-
blecer un Periodico, cuyo título fué la Cronica Argentina.



Las doctrinas y principios que en él se vertían, daran
de su utilidad, si perjudica a la Causa del país. El
Parecer Puzosdon me recomiendo dos veces expresan
como que no conviene hablar contra los Portugueses;
que el Gobierno tenía motivos para no impedir la con-
quista del territorio Oriental, yo le refuse que un
país no podía albergar la conducta del Gobierno
de Lima razon para poner un plan, pero que yo
miraría siempre con una agraviación a la integridad
del país y a su independencia, una guerra armada
enemiga que se posesionara de las Playas fuertes, y de
su Costa litoral. El resultado fue que me acusa-
ron ante el Tribunal de Imprenta, este me absolvió, y
entonces ocurrió al camino mas corto que todos
sabían. Barratea viendo que la conducta del Gobier-
no no estaba de acuerdo con sus principios, dejó In-
glaterra y volvió a Buenos Ayres, donde vive retira-
do sintiendo los males de su país. Este es el su-
geto que segun el Republicano citando que asesina-
se Obregón a Artigas: ignoro las pruebas que ten-
ga para ello, y principalmente para afirmar un
hecho tan horrible contra un hombre que es uno
de los primeros en aquel País, cuya administra-
ción fue muy distinguida, y cuyos talentos y gene-
rosidad de carácter son bien conocidos en todas
partes. Mi conocimiento personal de él, y un
trato intimo por mucho tiempo, me persuaden que
no puede haber en él un designio tan negro. Lo
que se sabe sobre la materia es, que cuando la facción de
Alvaraz, por una insurrección militar destruyó el

Gobierno en Buenos Ayres, se hallaba Sarratea de Representante del Gobierno y Capitan General en el Ejército Oriental, y que temerosos de un castigo los militares revolucionarios le revolucionaron el Ejército de su mando, é hicieron previamente entender a Artigas que Sarratea era su personal enemigo, que habia de acabar con su vida alevosamente. Los que conocen el caracter de Alvear saben que no perdonaba medio para completar sus deseos, y tal era su deseo el rebajar la opinion de Sarratea que por su superioridad indisputable le estorbaba completar sus deseos, que han sido sus fueros al pays. Con efecto Artigas que no es hombre veterano en la intriga, y que por otra parte es desconfiado, comprendió que efectivamente se tramaba contra su vida, principié a sustraerse del mundo de Sarratea, quien lo coacaba para que fuese bajo una disciplina rigurosa las tropas que estaban a sus órdenes, y de cuya mala conducta tenia á aquella época muchas quejas, y era natural que así sucediese cuando no se refrena la licencia del soldado. Sarratea supo y conoció el objeto de la impostura, y llevó a su presencia dos veces a Artigas, y le dijo que repudiese eso tomar inspiracion por los malvados, por que si él lo creyese criminal digno de perder la vida, lo haria juzgar, y que entonces tendria la firmeza de hacerle ejecutar en medio del Ejército. En efecto, el que conoce a Sarratea y á Artigas se convencerá que aquel no podia buscar un instrumento tan toco, que tan groseramente lo habia de delatar, por que la causa





ciudad de gobernar que ha mostrado Carratua es indis-
putable, y sin duda el talento para escoger los
hombres a proposito para los objetos, es la primera
cualidad de todo hombre de Estado. En los tiempos
de revolucion en que las pasiones se agitan no
es extraño que los desmes (de la razon conducen
a los caberos de partido a inventar calumnias que
los excusan de sus desvarios, tal era la faccion
que entonces prevalecia, y cuyas ruinas han re-
vivido hoy. = Por lo demas (debe añadir en honor
de la verdad que Carratua repetidas veces dijo
publicamente que cualquiera que fuesen las fal-
tas de Artigas, y su responsabilidad es no haber
reglado sus tropas desde el principio, su firmeza
y constancia en ser la roca firme, en donde se ha
estrellado la ambicion del Gobierno del Brasil,
no puede sino estimarse como el servicio mas
distinguido a la integridad e Independencia de su
país, y que siempre hoy háy tiempo para reglar
nuestras diferencias domesticas. = Mas he exten-
dido demasiado para aclarar aquellas transac-
ciones cuya consistencia está en ocasiones dubitosa,
y que pueden servir para mejorar la luz se-
caba sobre los intereses que bien gobernado al
Rio de la Plata, y aunque el Pueblo no permi-
tirá jamas la dominacion extranjera, ni es men-
os cierto que descubierta la conducta hostil de los que
han conducido sus negocios, estará alerta a todas las
operaciones publicas que sin este suceso adormeceria,
pues que el radicar los principios republicanos, y la fer-

una representativa popular ha sido el caso que se
siempre ha resonado en aquel continente, así que
todo lo que se sea alentar en espíritu por to-
dos los amigos de la libertad, le es consueso; y que
la identidad de principios es el interés de los Esta-
dos Unidos para formar una barrera a los legio-
narios Europeos, por que el reconocimiento de una
Republica que no tiene los elementos que la deben
formar, seria muy momentanea, así como fue
el reconocimiento de la Republica Francesa;
el Gobierno de Napoleon, y aun el de Robespier-
re: Todos estos Gobiernos fueron reconocidos por
muchas Potencias; pero como no estaban sobre
principios solidos, cesaron como el humo.
A los Jueves 4 de Octubre de 1818. (firmado) V. Paris

